

CASTELLNOVO



Jose Ángel Planillo Portolés

Localización

Castellnovo está situado dentro de la comarca del Alto Palancia en la provincia de Castellón, Comunidad Valenciana. Se encuentra a 3 km. de Segorbe, capital de la comarca, a 60 km de Valencia y a 80 de Castellón.

Limita al norte con la Vall de Almonacid, al sur con Soneja, al este con Almedijar y al oeste con Segorbe y Geldo.

El casco urbano se encuentra a una altitud de 347 metros sobre el nivel del mar, en la ladera sur del cerro de San Cristóbal y en la margen izquierda del río Palancia, estando habitado por una población que roza los 900 habitantes (2022). Este número se ve incrementado en verano, principalmente en agosto, cuando se celebran sus fiestas patronales y las de muchos pueblos vecinos. Para todos ellos, la localidad ofrece sus servicios básicos comunitarios, tales como tiendas, carnicerías, panadería, peluquerías, consultorio médico, farmacia..., así como instalaciones de ocio y entretenimiento, como glorietas, parques infantiles, polideportivo municipal con piscina, bares, pubs..., que les permiten disfrutar de una excelente calidad de vida.

La superficie del termino, de 19,84 kilómetros cuadrados, es montañosa excepto en las riberas del río Palancia, y parte de él está incluido dentro del área de protección de la Sierra Espadan. Las principales cumbres y más altas son las de San Roque de 571 metros, vértice geodésico de tercer orden, el pico de Malara de 564 metros, el Pelao con 551 metros y San Cristóbal de 428 metros.

Otro accidente geográfico que cabe resaltar es el paso por su término del río llamado Pequeño o Chico, también conocido por río de Castellnovo y como Aurín, que viene por el Oeste procedente del Valle de Almonacid (donde nace a los pies del Pico Espadán) hasta desembocar en el río Palancia en sus límites con el término de Segorbe, y que a lo largo de su recorrido viene custodiado por algunos accidentes del terreno, como los formados por los barrancos de Arguillo, Valdeavellanos y Almunia, y la rambla de Almedijar, también afluente del Palancia.

Con las aguas de estos ríos y manantiales, debidamente almacenadas en balsas, riega su huerta que conserva todavía la estructura árabe en la red de regadíos, hay que destacar sus frutas y hortalizas, de excelente calidad, destacando entre otras los kakis (palosanto), peras, cerezas, o sus famosos nísperos.

El clima es el mediterráneo, en otoño se concentran los días más lluviosos, mientras que los veranos son relativamente secos. Las temperaturas son moderadas durante todo el año, oscilando la media entre 12º y 15º.

Al municipio de Castellnovo se accede:

- ◆ Por la autovía Sagunto-Somport A -23, hasta Segorbe, donde se toma la carretera CS-V-2310, a 3 kilómetros se encuentra Castellnovo.
- ◆ La estación de ferrocarril es la de Segorbe, donde tienen parada los trenes de Cercanías Valencia (C-5) y los regionales Valencia-Zaragoza.

Historia

Los primeros vestigios de la ocupación de las tierras del actual término municipal de Castellnovo se han localizado en el montículo de la Torre del Mal Paso, al noroeste de la población y sobre el cauce del río Chico, afluente del Palancia, controlando el acceso al interior de la Sierra Espadán. Allí se encontró un enterramiento neolítico en una cueva cuya boca se abre por la ladera y adopta la forma de un largo pasillo con acceso a algunas pequeñas galerías.

El poblado fue habitado durante muchos siglos después, pues en la cima del mismo monte existe un poblado Ibérico, del que se conservan parte de los muros que lo cerraban y dos torres de vigilancia, una de planta cuadrada y otra circular, siendo ésta la mejor conservada, y la que se observa desde la carretera que desde Segorbe se dirige a la Sierra Espadán. Todavía se prolongó más su habitación, hasta aproximadamente el siglo III de nuestra Era. cuando la población se trasladó al emplazamiento del actual municipio, buscando la protección del castillo, que probablemente ejercería como de avanzadilla del de Segorbe.

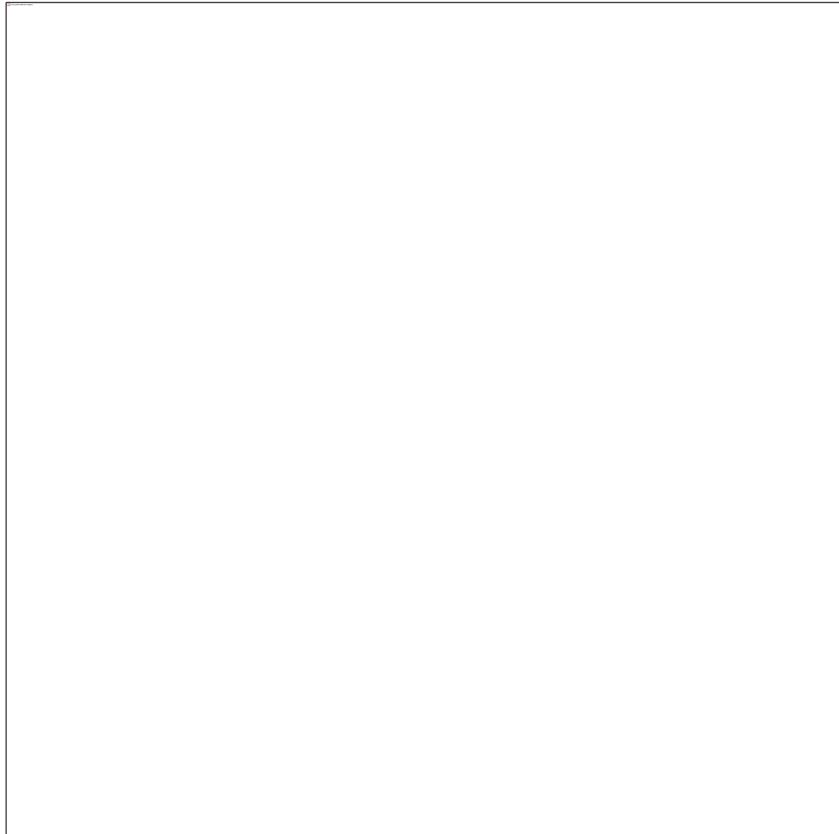
Aunque hasta el momento no se han hallado restos arqueológicos que lo atestigüen, el castillo tradicionalmente se data de la época de los romanos, aunque por los vestigios localizados, es más probable que date de la época andalusí, que lo bautizaron como Castillo Nuevo, tomando la villa como nombre Castellnovo.

Hacia el año 1242 llegó la reconquista cristiana, en el mismo tiempo que se llevó a cabo la incorporación de toda la región dependiente de la fortaleza de Segorbe, lo cual se hizo de forma rápida y sin excesivos enfrentamientos. En el Repartiment, Jaime I donará el lugar al noble Berenguer d'Entença, quien lo vendería en 1291 a Guillem d'Espluges. Pocos años después, en 1321, Castellnovo está bajo los dominios de Roger de Lluria, y casi un siglo después, queda en manos de los Montcada, uno de cuyos miembros, Ot de Montcada, llegó a ocupar el cargo de Camarlengo del rey Martín I El Humano.

En la segunda mitad del siglo XV la fortaleza recae en Beatriz de Borja, hermana de Rodrigo de Borja (Alejandro VI), que creará la Baronía de Castellnovo tras contraer nupcias con Rodrigo Llançol de Romaní, y reformará nuevamente el castillo, dándole un aire palaciego de aire renacentista. Al no tener descendencia, el lugar pasa manos de los Folch de Cardona. La población siguió teniendo una importante cantidad de población musulmana hasta la expulsión de los moriscos en 1609. Fue éste el primero de los dos importantes avatares negativos que ha sufrido a nivel poblacional, siendo el segundo, más reciente, el éxodo rural que desde mediados del siglo XX sigue haciéndose notar en el censo municipal.

En 1610, será la sobrina-nieta de Beatriz de Borja, de igual nombre, quien repuebla la Baronía con gentes procedentes de Aragón, Navarra y Cataluña; tarea harto complicada teniendo en cuenta que las $\frac{3}{4}$ partes de la población de la villa era morisca. No obstante, el éxito de la empresa lo muestran las cifras, pues si el siglo XVI concluye con 153 habitantes (1572), tras la repoblación pasaron a ser 225 (1646).

Ya en 1634, Alfonso Folch de Cardona recibió el título de Marqués de Castellново. Una descendiente de esta familia casó años después con el Duque de Montellano en 1786, a quien pasarían los derechos señoriales, que no retuvo mucho tiempo al abolirse en España los señoríos en 1811.



La documentación encontrada hasta ahora nos relata que en este periodo la localidad estaba dividida en dos núcleos separados por una vía de paso, así como la ausencia de construcciones entorno a la iglesia. El núcleo más pequeño, situado a la derecha del camino, parece representar a la zona del Castillo y conserva un lienzo de muralla en la parte más baja. En el otro núcleo, aparecen trazados amurallados, así como partes importantes de la localidad, y referencias de los distintos portales por los que se accedía a la población, posibles mezquitas, cisterna y la localización de la antigua iglesia.

En 1836, durante las Guerras Carlistas, Castellново es testigo de una sangrienta batalla entre una columna de la reina, mandada por el general Grases, y otra de Carlistas, que se saldó con victoria para los realistas, no sin antes haber dejado ambos bandos, un gran número de muertos en el campo.

La expansión agrícola y comercial del siglo XVIII benefició el crecimiento de la localidad, que alcanzaba 828 habitantes en 1713, aunque con la emigración comenzará, como se ha dicho, un descenso en su número de habitantes, que se ha estabilizado en los últimos años.

Ahora la localidad disfruta de las tecnologías del siglo XXI, sin renunciar al legado del pasado de sus muy bien conservado núcleo urbano, con calles céntricas estrechas y en la estructura de su huerta y regadíos históricos, de clara tradición morisca, reflejada en algunos nombres de sus calles y partidas: Morajet, Almunia, Alpiota,, que suponen el principal recursos turístico junto a su castillo y cisterna.

Patrimonio Histórico - Cultural

Torre de Malpaso

Sobre la cima del montículo del Mal Paso, al noroeste del término municipal de Castellnovo y sobre el cauce del río Chico o Aurín, afluente del Palancia, se hallan los primeros vestigios de la ocupación humana de Castellnovo.

Los más antiguos son los encontrados en la Cueva del Mal Paso, que se abre en la ladera, pero próxima a la cima. Allí se encontró un enterramiento eneolítico en una cueva cuya boca se abre por la ladera. La cueva tiene forma de un largo pasillo de unos 27 metros de longitud y 3 metros de ancho por término medio, a excepción del tramo final en el que se abren a la izquierda unas pequeñas galerías. En anteriores exploraciones se encontraron abundantes objetos de diferentes épocas.

Con los siglos, el poblado se trasladó a la cima, donde los íberos construyeron un poblado ibérico del que todavía se distinguen diversos muros de habitaciones y dos torres, una cuadrada y otra circular, ambas fabricadas en mampostería, siendo la segunda la mejor conservada y la que se observa desde la carretera que desde Segorbe se interna hacia la Sierra Espadán, controlando un paso natural que unía los valles del Palancia y el de Almonacid, y éste a su vez con Veo y Alcludia de Veo por la carretera conocida todavía con el nombre de "La Calzada".



La zona excavada en 1946 y 1947 se localiza en las proximidades de la torre circular, de la que han caído algunos tramos. Se encontraron restos de cerámica íbera, un pico de hierro, aguja de fíbula y pondus, alisador, anillo de piedra, percutor y mortero. Destacan tres fragmentos de cerámica campaniense, uno de terra sigillata hispánica tardía y diversos fragmentos de cerámica común en cocción reductora.

Lo estratégico de la vía motivó que sus torres siguiesen siendo utilizados hasta la Edad Media pese a que el poblado dejó de ser utilizado como lugar de residencia aproximadamente en el siglo III, según estudios arqueológicos realizados.

Esta torre servía de enlace con el castillo principal que en aquella época era el de Segorbe. Así pues la Torre de Malpaso es un clásico ejemplo de torre vigía con elementos defensivos, hoy mayormente cubiertos de maleza y piedras sueltas, probablemente de las torres que parten dos muros de piedra que van a aparar al lado que delimita la meseta por la parte suroeste.

CASCO URBANO

Entrar en el casco urbano de Castellnovo supone toparse con una serie de empinadas y estrechas calles, que denotan a todas luces el paso de la cultura árabe por la localidad, titulándose algunas de ellas con nombres de aquellos tiempos, tales como Morajet, Almunia, etc... Sin embargo destacan por su belleza plazas como la Mayor, la del Olmo, o la de la Generalidad Valenciana, creada debido al derrumbe de varios inmuebles que se vieron afectados por unos acuíferos que recorren el subsuelo, y dotada de un auditorio al aire libre. Cercanas a ellas recaen algunos de los edificios más importantes de Castellnovo, debido a su arquitectura y antigüedad.

El Castillo

Como se ha visto, la historia de la villa va ligada a cada una de las piedras sobre las que se levantó el castillo medieval de tipo montano.

Está construido en mampostería y sillería y se conservan los muros a un nivel alto, pero carece de la totalidad de las bóvedas y los sillares de puertas y ventanas. Se distinguen tramos de murallas, aunque muchos de ellos se encuentran confundidos entre el caserío existente. Uno de los tramos conserva las almenas.



Se accede al castillo desde la calle de La Costera. La puerta de acceso se presenta con un arco de sillería, que da paso a un conjunto de ruinas, que en un mejor o peor estado de conservación, todavía dejan adivinar gran parte de sus dependencias y decoraciones. Una doble fortificación rodea el cerro, pero el inferior apenas se conserva. Del recinto superior se conserva la Torre del Homenaje, con grandes ventanas que fueron realizadas durante su transformación como palacio.

Aunque hasta el momento no se han hallado restos arqueológicos que lo atestigüen, el castillo tradicionalmente se data de la época de los romanos, aunque por los vestigios localizados, es más probable que date de la época andalusí, que lo bautizaron como Castillo Nuevo, tomando la villa como nombre Castellnovo. El castillo era parte la red defensiva de la madina musulmana de Segorbe.

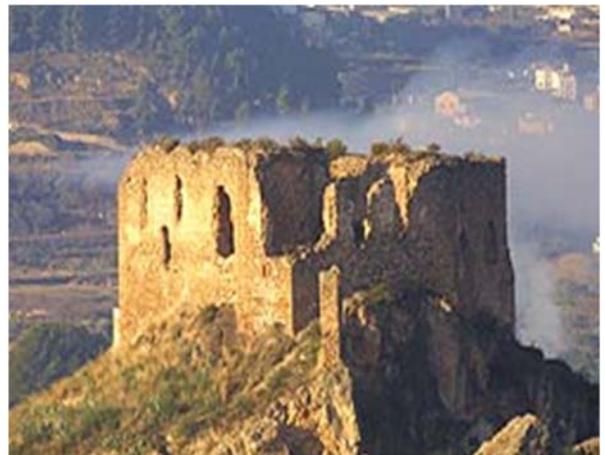
La primera documentación escrita sobre este castillo se remonta al año 1242, aunque ya se supone construido, pues es cedido por Jaime I al noble Berenguer d'Entença, quien sería su propietario hasta finales del siglo XIII. También aparece reflejado en otro documento denominado como Castellnou de Sogorb. En el siglo XIV fue vendido a Guillem d'Esplugues, quien procede a reformarlo levantando el actual edificio.

A finales del siglo XV y principios del XVI, la fortaleza pasa manos de Beatriz de Borja, hermana de Rodrigo de Borja, futuro papa Alejandro VI. Es ella quien realizará una importante reforma por las que el castillo pasa a convertirse en un palacio de influencias renacentistas, que le sirvió de residencia.

Los restos de aquella obra son los que se observan en la actualidad, aportándole un aspecto diferenciado respecto a otros aspectos de la región, aunque se han perdido las zonas ajardinadas que rodeaban su esplendor, detalladas en un prolífico inventario realizado en 1577, con motivo de una supuesta venta del castillo.

En esta reforma se rompen todas las trazas góticas (que aun se adivina en algunos muros sesgados) bien por seguir la moda del momento, en la que reina el renacentismo, bien por la necesidad de reconstruir las estructuras arquitectónicas con posibles deterioros. Consta de un patio más o menos cuadrado y de cuatro estancias alrededor del mismo. En el registro queda reflejado la abertura de nuevos vanos, decoraciones pintadas en las estancias (paredes y techos) y algún punto en la estructura de la planta del edificio. Los suelos son pavimentados con azulejos de los siglos XV y XVI de Manises (azules y blancos -"mocadrets"-), a la cocina se la dota de cisterna y las bóvedas poseen vanos enlucidos con pintura. También se aprecia esa huella renacentista en las bóvedas nervadas y salas de arcos conservadas, que denotan el sello inconfundible de los Borja de Roma.

También son notables las elaboradas defensas del recinto exterior. Presenta portal central dispuesto en recodo con torre avanzada a la izquierda. Carece de portal de arquería pero conserva, en lo alto, parte de un curioso matacán en piedra sillar.



Años más tarde con la donación de la Baronía y castillo a los Folch de Cardona, se volverían a realizar obras, para adecuar las dependencias a los gustos de la época. Esas serían las últimas obras de mejora. A partir de aquí, las guerras Carlistas primero y la Civil después, se fueron encargando de dejarlo en estado ruinoso, aunque recientemente se hallan practicado obras de consolidación de muros para evitar derrumbes, al tiempo que nuevas catas arqueológicas han hallado monedas, cerámicas y huesos. No obstante, tras su declaración como Bien de Interés Cultural, se le va a realizar una restauración más apropiada, que al menos consolide los restos que quedan.



Cisterna Hispano – Árabe

La cisterna de Castellnovo, ubicada en la calle Comandante Pérez, es una construcción considerada de origen hispanoárabe y que ha perdurado en el tiempo por tener utilidad y ser necesaria de forma vital para procurar los recursos hidráulicos suficientes a la población hasta mediados de este siglo, momento también en el que se canalizó el agua de la fuente de la Mina hasta el núcleo urbano para proveer las fuentes públicas. Este es



el motivo por el cual la cisterna se ha conservado y llegado hasta nuestros días casi intacta y no corriese la suerte de otras edificaciones semejantes que al quedar sin uso con el paso del tiempo fueron objeto de destrucción.

De considerables proporciones, fue construida por los árabes allá por el siglo XII, pues así parece indicarlo su estilo constructivo. La construcción se erigió aprovechando el desnivel del terreno con un desmonte y excavación inicial por la parte norte y levantando el muro sur hasta nivelar la superficie, cubriendo más tarde todo el conjunto y formando una replaza, intramuros de la población donde queda el brocal y el acceso a la escaleras que conducen al grifo.

El conjunto consta de una escalera, una cámara y un depósito circular ubicado en el ángulo formado por la escalera y la cámara. La escalera tiene dos tramos, el primero desciende desde la superficie del terreno con gran pendiente, tiene 32 peldaños de losas de piedra y pendiente pronunciada, y el segundo 8 peldaños. Ambos están diferenciados por un descansillo.

La cámara tiene 4,50 m. de larga por 2,25 m. de ancha, con una altura de 4 metros hasta el arranque de la bóveda. Este es el recinto que se encuentra en la cota más baja del edificio, y es aquí donde está ubicado el sistema para la extracción del agua: salida y pileta, la cual está parcialmente empotrada en un nicho que forma cavidad de arco de medio punto perfecto y está formado por piedra de sillería. El depósito es de planta circular de 6 m. de diámetro y con una altura de 9,10 m. hasta el nivel de la superficie. Las paredes son de mampostería.

En la replaza aparece la abertura que accede al depósito para su limpieza y mantenimiento con brocal circular de 1,40 m. de diámetro formado por sillares. El interior del depósito fue revestido varias veces con mortero de cal para proteger, sanear y evitar al mismo tiempo filtraciones. Sobre el brocal, tres grandes piedras están dispuestas a modo de dolmen para facilitar la introducción e izado de los materiales y personas necesarias en los trabajos de mantenimiento.

La capacidad del depósito es de 200.000 litros aproximadamente, y las aguas que en él se almacenaban provenían de la Fuente de Los Gallos, en Peñalba (pedanía de Segorbe) mediante una acequia que atraviesa Castellnovo hasta llegar aquí.

Desde esta acequia, y a la altura de la Cisterna, se efectuaba el llenado del pozo, por medio de un conducto existente todavía en el lavadero de la calle Morajet. Esta operación de llenado de agua tenía lugar en el mes de enero, dentro del periodo menguante de luna y a partir del anochecer, pretendiendo con ello el conseguir un agua más limpia y en unas condiciones óptimas para su conservación durante el resto del año.

Muchas personas recuerdan aun con nostalgia como iban a formar cola, con botijo o cántaro en mano, durante las horas en que el alguacil o el sereno la abrían al público. Dicen que el agua estaba muy fresca, pero que resultaba pesada, poco digestiva para el estomago e insípida, debido al estancamiento durante tal cantidad de tiempo. Su uso cesó en torno al año 1940, cuando el agua de la Fuente de la Mina, alumbrada en 1916, ya llegaba a un gran número de surtidores públicos distribuidos a lo largo y ancho del perímetro urbano.

Desde entonces, goza de gran protagonismo durante las fiestas patronales, pues es en este recinto donde esperan los toros que van ser "embolaos". Es en su entrada donde se echa la "soga" al toro, para así atar sus cuernos y llevarlo posteriormente hasta el "pilón", en la Plaza del Ayuntamiento, donde se le colocan las bolas y se le encienden, antes de cortar la "soga" para que el "toro embolao" pueda correr por las calles aledañas a la plaza.

Junto a la cisterna se observa parte del recinto amurallado de la villa, constituido por lienzos de sólidos muros, alguno de ellos almenado, y paredes de casas unidas, accediendo al interior del pueblo a través de cuatro portales, de los que no se conserva ninguno.

Portal de Segorbe: cuya ubicación se adivina por la toponimia actual, en un lugar donde es obvia su salida hacia la ciudad Segorbina.

Portal de Valencia: Probablemente fuese, además del más cercano al núcleo de los cristianos viejos, el que diese salida (buscando la actual calle del Molino) hacia el camino de Soneja o Villatorcas y, por tanto, en dirección a Valencia.

Portal de Almedijar: Este portal, juntamente con el de Segorbe, es el que menos problemas crea en su localización, ya que entre ambos se crea un eje urbano que pasaría por la calle "En medio"

Portal del Ravalet: Sobre la situación de esta puerta se proponen varias posibilidades, aunque parece segura su ubicación en la zona de la actual calle de San Antonio, debido a la cercanía a una de calle cuya toponimia parece mantener conexión con la aquel: Extramuros.

Por el brusco quiebro y cambio de dirección que se produce en él, cabe la posibilidad que existiese en este lugar una torre de vigilancia, que tendría como función el proteger a la cisterna de cualquier intrusión, pues suponía un lugar vital para el abastecimiento de agua a la población. También suponía un buen punto de vigilancia de los dos tramos de muralla que a este llegarían, que gozaban de amplias vistas sobre el castillo.

PLAZA DEL OLMO

El Olmo

Fue plantado en 1812 con motivo de la constitución de Cádiz. En los años 60 el Olmo sufrió la pérdida de la madera del tronco a causa de un incendio en el fuste que los vecinos consiguieron contener y salvar con ello al ejemplar.

Tiene una altura de 12,20m., con un perímetro de tronco de 5,75m. que muestra una gran herida de 3,66m. de alto por 1,25m de ancho. Presenta un tronco corto que se divide en una altura de 4,76m. en dos grandes cimales que se dividen en ramas que forman una copa redondeada y esférica.



Un lugar de referencia dentro del casco urbano de Castellnovo lo constituye la Plaza del Olmo, que acoge a dos de los monumentos más significativos de la localidad. El que da nombre a la plaza es Olmo, plantado en una jardinera sobre elevada a las puertas del templo. El original fue plantado a principios del siglo XIX, con motivo de la Constitución de Cádiz de 1812 y allí permaneció durante 201 años superando tormentas, travesuras infantiles, el fuego que dejó su tronco hueco y las miles de batallas contadas por los ancianos que bajo su sombra se cobijaban. Alcanzó una altura de 12 metros y un perímetro de casi seis y estuvo considerado y protegido como Monumento Natural de la Comunidad Valenciana.

Pero por desgracia, la grafiosis se lo llevó por delante en junio de 2012, al agravarse esta enfermedad que se le detectó en el año 2009 tras la inesperada rotura de una de sus ramas. El tronco fue seccionado y fraccionado por operarios municipales, llevándose algunos vecinos fragmentos del tronco de recuerdo. Hoy en día, un nuevo ejemplar de esta especie tratado para superar la grafiosis preside la plaza, plantándose unos años después de ser arrancado el anterior, y sustituyendo a un tilo que ocupó temporalmente su lugar.

Iglesia

La primitiva iglesia parroquial de Castellnovo se encontraba situada en lo que ahora es la almazara del pueblo, en la propia plaza del Olmo.

El deseo de los vecinos de tener un templo más capaz que sustituyese al antiguo con motivo de la elevación a parroquia de Castellnovo en 1597, motivó a la construcción del monumento principal de la plaza, la Iglesia Parroquial, que quedó terminada un



24 de Septiembre de 1662, según reza sobre una de sus puertas, y en el bronce de una de las campanas que asoman en el hermoso campanario.

La Iglesia se puso bajo advocación de los Santos Reyes, complaciendo así a doña Beatriz de Borja, que se dejó llevar por la devoción familiar, que ya en 1507, al ampliarse la Colegiata de Gandía, decidió ofrecer a esta advocación la capilla mayor.

Posteriormente el templo fue reformado en el siglo XVIII, siendo bendecida por Fray Roque Miralles por comisión del Sr. Obispo Alonso Cano el 13 de febrero de 1780. Fue durante esta reforma cuando se le dotó de crucero, trasladando al Santísimo Cristo de la Misericordia, patrón de Castellnovo, al altar mayor de Ntra. Sra. del Rosario. Cuenta la tradición que los vecinos no se conformaron con que la Virgen estuviera de espaldas al pueblo, y que acordaron construir una capilla, que es el verdadero orgullo de gentes locales y foráneas, pues cuenta con adornos de frescos murales del pintor segorbino José Camarón. La hermosa capilla es copia de la Catedral de Segorbe, como se aprecia por los capiteles, arcos y cornisas, etc..

El resultado de todas estas reformas es un templo de 44 metros de largo por 27 metros de ancho, de estilo renacentista, con planta de cruz latina, organizadas en tres naves con capillas laterales y dividida en cinco tramos por soportes de pilares o pilastras acanaladas de orden dórico. medio claustro, presbiterio, sacristía, pila bautismal, capilla y dos esbeltas cúpulas, sobre tambor octogonal y tejas cerámicas azules y blancas sobre el crucero y la capilla del sagrario, con cúpula de linterna de tejas azules, emparejadas con la torre campanario y el castillo. La cubierta es de cañón con lunetos y cúpula en el crucero.

El crucero está decorado con pintura mural de carácter semipopular de fines del siglo XVIII. La decoración es a base de pilastras adosadas con cuerpo arquitrabado tipo neoclásico. Hay pinturas del siglo XIX en las pechinas con los evangelistas y en los tramos de la bóveda, excepto las dos centrales. La cúpula interior con costillares y decoración de escayola y ventanas rectangulares en el tambor. El coro se halla en alto a los pies con bajo coro de cañón con lunetos y frente rebajado.



Tuvo un importante conjunto de tablas góticas que desaparecieron en 1936. De comienzos del siglo XV eran las del retablo de Santa Agueda, que constituían uno de los conjuntos iconográficos más completos de la Santa. Muy de finales del mismo siglo eran los restos del retablo de San Ivo, correspondiente al círculo del Maestro de Perea.

En las capillas laterales están ubicados sus cinco altares dedicados a San Antonio Abad,

Sagrado Corazón de Jesús, Santísimo Cristo de la Agonía, Virgen de la Agonía y a la Dolorosa y el Cristo Yacente. Adosada en el lado de la epístola se levanta la capilla de la Comunión, del siglo XVIII, de elegantes proporciones y excelente conjunto de pinturas murales (con predominio de grisallas) que desarrollan un cuidado programa iconográfico. Actualmente la Capilla de la Comunión se ha trasladado a la Capilla del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Esta capilla está rematada por una cúpula con linterna sobre tambor con ventanas rectangulares. Al interior las pechinas y los lunetos están decorados con pinturas. Los muros están decorados con pilastras acanaladas de orden compuesto sobre un alto basamento de mármol y un friso corrido con decoración vegetal. El Santísimo Cristo se perdió y en la actualidad existe una copia a la cual se le tiene mucha devoción.

Posee dos puertas, una lateral en el lado del evangelio, adintelada, junto a otra cegada de medio punto; y la principal, que recae a la Plaza del Olmo. Sobre el arco de medio punto de ésta hay dos piedras superpuestas: En la primera está grabada la fecha de la conclusión del templo (24 de septiembre de 1662). La otra tiene esculpido un bajo relieve en el que se aprecian un cáliz con la inscripción "AL-SEA-EL-SAN-SAC-DEL-AL", que se comprende. No son tan fáciles de descifrar las letras que con guijarros forman en el suelo la palabra "AUDISOI", que hasta ahora nadie sabe qué significa.

La torre, que se halla formando parte de la fachada, está en el lado de la epístola y consta de dos cuerpos y remate de cupulín. El segundo cuerpo es de ladrillo dividido por molduras y con ventanas semicirculares. El remate de la torre es de tejas cerámicas verdes.

En los años 60 y 70, debido a los destrozos ocasionados por la Guerra Civil, se hicieron algunas mejoras de cornisas, imágenes, pinturas, instalación de luz y sonido, y la automatización del volteo de campanas.

En el año 1998 – 99 la iglesia tuvo que ser cerrada al culto debido a que tanto las raíces del Olmo como las corrientes de agua que pasan por el subsuelo causaron amplias grietas en el suelo, humedades y deterioros de las pinturas, por lo que hubo que trasladar los actos religiosos a un bajo parroquial. A finales del 2004 se terminaron las reformas y la iglesia vuelve a lucir su esplendor.

El Calvario

En la ladera del monte San Cristóbal, tras una fuente ornamental que refresca el ambiente dejando caer el agua a modo de cascada, rodeada de un jardín de infancia y decoración floral que dan un singular esplendor, se ubica el Vía Crucis de Castellnovo.



Conocido popularmente como calvario o "las cruces", debido a las crucecitas que rematan cada una de las 14 estaciones que lo forman, trepa por la ladera en zigzag a lo largo de un camino recto y muy pronunciado, con escaleras para hacer mas llevadero el ascenso, que culmina en una cruz de hierro en el centro de la parte más alta.



Durante la Semana Santa, y más concretamente la procesión de Viernes Santo, tiene una parada en el Calvario.

En las inmediaciones del calvario debido, durante unas obras que pretendían restaurar el entorno, aparecieron en febrero de 1995 fortuitamente un total de 28 enterramientos de origen musulmán, en lo fue un cementerio islámico datado entre los siglos VIII y XIII. Los cuerpos yacían en fosas largas y estrechas, de costado, de manera que la cara quedase orientada hacia el Este y la Meca, y sin ajuares funerarios ni datos que sirvieran de identificación del cadáver.

Los cuerpos yacían en fosas largas y estrechas, colocados de costado con los pies hacia el norte y la cabeza al sur mirando hacia el este, lugar donde se halla la Meca. No se hallaron ajuares funerarios, pues no es costumbre de los musulmanes, que lavan el cuerpo del difunto con agua clara, a veces perfumada, antes de envolverlo con un sudario y depositarlo en la fosa. Como único testimonio de la presencia del difunto, se colocaba una piedra o un ladrillo. Por eso, por ser tan simples y poco duraderos los elementos que testimonian la presencia del cementerio, y que tras la expulsión morisca de 1609 serían pocas las personas que poseyeran vínculos con los difuntos, es comprensible que se halla ignorado durante tanto tiempo la existencia de este lugar.

LAS ERMITAS

Ermita de San Antonio Abad

Se halla ubicada en la calle de su mismo nombre. La ermita es muy pequeña y está muy bien conservada con su altar en el centro y su imagen del Santo.

La Fiesta de San Antonio Abad se celebra el 17 de enero y es una de las fiestas que, por su tradición, es de las más importantes de Castellnovo. Además, de sus puertas sale la procesión del Domingo de Ramos.



Ermita de San Antonio de Padua



La Ermita de San Antonio de Padua se halla situada a media montaña y camino de la de San Cristóbal, como una hermana pequeña y casi gemela de la que corona el cerro arquitectónicamente hablando, dada su distribución, figura y restauración.

Dispone de atrio protegiendo la puerta adintelada de entrada al templo para refugio de feligreses y visitantes, en el cual se observa una teja incrustada en el muro donde se lee la fecha de construcción de la

ermita, 1724, y una inscripción grabada en piedra en la que se lee: "Castellnovo agradece a don Plácido Gil la construcción del camino y embellecimiento de esta ermita"

La pequeña capilla mide 6,90 de largo debiendo añadir 5,50 metros más del atrio, en un total de 12,40 metros. Su anchura es de 4,20 a los que también se habrán de añadir otros 2,50 de la capilla lateral, a la izquierda, presidida por un Cristo Crucificado y dos estampas laterales que representan a la Virgen del Carmen y al Ángel Custodio.

En el altar mayor está la imagen de talla del titular, de un metro de altura. Esta imagen barroca, fechada en el siglo XVII, de apacible aspecto, es una de las pocas imágenes ermitañas que pudieron escapar del saqueo de la guerra civil española. La imagen de San Antonio de Papua, preservada por una familia de la destrucción, ocupó de nuevo su trono al acabar la contenida, un 20 de junio

También en el interior de la ermita se puede leer el milagro de San Antonio, que narra como el santo, cuando era un niño, encerró en una habitación a todos los pajaritos del campo para que no malograrán los sembrados. Luego les dio libertad a todos, siguiendo un riguroso orden, y una vez fuera, las aves se dispusieron a escuchar a San Antonio, para ver que era lo que disponía.

Su interior es de planta rectangular de dos tramos cubierta por una bóveda de cañón con lunetos semicirculares. La decoración interior la conforman unos pilares que sostienen una cornisa lisa a lo largo del interior.

Al exterior de la ermita, se observa una cisterna para la recogida de agua de lluvia, y en la parte opuesta, un pequeño torreón con campanita recayente a una alargada plazoleta con balaustrada, se aprecian unas excelentes vistas al pueblo,

La ermita se abre los martes, para que los fieles devotos puedan subir a practicar en ejercicio espiritual de "Los Martes de San Antonio". Pero la fiesta principal se ha trasladado del tradicional 13 de junio al lunes de Pascua, donde los asistentes almuerzan tras escuchar la misa, para regresar a continuación a sus hogares. Eso sí, seguro que los jóvenes solteros no abandonan el ermitorio sin haber rogado al santo para que les ayude a encontrar pareja, pues tiene fama este santo de ser algo celestino.

Ermita de San Cristóbal

Sobre la cumbre del cerro de San Cristóbal, vértice geodésico de 3º orden con sus 571 metros de altitud, se levanta la ermita del santo que lleva su nombre, en origen del siglo XV, pero restaurada totalmente entre 1976- 77 por el sacerdote Jose María Gil, a quien se dedicó dos lápidas conmemorativas en el exterior e interior de la ermita; “*Castellново agradece a Don José María Gil la reconstrucción de esta Ermita y su embellecimiento, 1/5/1977*”. Dentro de la iglesia hay otra lápida conmemorativa, que recuerda la misma restauración, con fecha 1 de mayo del 76.



La ermita es la de mayor tamaño de las tres de la localidad. Mide 14,90 de largo, debiendo añadir los 5,60 del atrio exterior en un total de 20,50 metros. Su anchura en el presbiterio es de 4,70, a los que se habrá de añadir la profundidad de los tres capillas laterales de la parte izquierda, mirando al altar, en un total de 6,80. La altura no sobrepasa los cinco metros y la techumbre, sostenida por tres arcadas de indefinido estilo, es de vértice a dos aguas.

En el interior de la ermita se observa que uno de sus muros laterales, el derecho, no presenta estribos. A la izquierda, los contrafuertes, prolongados en el exterior, dan lugar a tres capillas que rompen la planta rectangular del ermitorio. Dos de éstas, las más alejadas de la puerta, tuvieron puerta en el muro fronterizo. Cabe sospechar que se tratase de celdas o capillas de anacoretas. En la más próxima al altar se abre un ventanuco por el que puede sacarse agua de la cisterna, para atender a la limpieza de la ermita.

En el interior de la ermita se observa que uno de sus muros laterales, el derecho, no presenta estribos. A la izquierda, los contrafuertes, prolongados en el exterior, dan lugar a tres capillas que rompen la planta rectangular del ermitorio. Dos de éstas, las más alejadas de la puerta, tuvieron puerta en el muro fronterizo. Cabe sospechar que se tratase de celdas o capillas de anacoretas. En la más próxima al altar se abre un ventanuco por el que puede sacarse agua de la cisterna, para atender a la limpieza de la ermita.

La ermita no tiene sacristía, ni coro, ni altares en las capillas, sólo la primera capilla, entrando a la izquierda, alberga un pequeño cuadro de San Cristóbal, patrono de todos los viajeros, barqueros y automovilistas, colgado en la pared. Este hecho llama la atención, pues debería ser el titular del ermitorio quien presidiera el altar que podría catalogarse como mayor, ya que no hay otro, y no una capilla. En lugar de él, preside el templo un crucifijo de talla, obra del escultor Manolo Rodríguez, de la vecina población de Navajas.

La salida de la Ermita de San Cristóbal está protegida por un espacioso atrio, para cobijo de los peregrinos. Adosada a la iglesia por la parte del ábside, hay otra dependencia de 6,5 m por la parte del ábside, que puede servir de retiro y que puede denominarse “sala del Ayuntamiento”, como sucede en otras muchas ermitas camperas. También encontramos una gran cisterna que recoge las aguas fluviales.

Una especie de torreón adosado a la ermita deja asomar en su espadaña una pequeña campana, y una rústica cruz de madera se eleva sobre pétreo pedestal en la alargada plazuela. La plaza, que mide 10,50 de ancho, posee una balconada de 34 metros, desde la que se observa la fértil cuenca del Palancia en su camino hacia el mar Mediterráneo, con el Parque Natural de la Sierra Calderona y el telón azul que forma el cielo como fondo.



Además de esa plazoleta superior, hay otra amplia explanada en plano inferior para aparcamiento de coches, donde la feligresía se congrega con motivo de la fiesta, que antaño se celebraba el día 25 de julio, día de San Cristóbal. Pero hace unas décadas se decidió trasladar esta fiesta al 1 de Mayo, y así subir en romería con motivo de la Fiesta de Santa Cruz.

A todos los romeros, la Corporación Municipal obsequia con un pastilla de chocolate, vino y algún regalo sorpresa, , que se degustará tras la misa campera en la que se recuerda la vieja tradición con la que los campesinos cristianos trataban de poner bajo la protección de Cristo sus cultivos, campos y cosechas. Esta fiesta tal vez tenga como base un rito de origen romano, que tuviera como objetivo la adoración o culto al Dios Término, titular de los límites y fronteras en la mitología romana, que la iglesia, a su vez, adecuaría y cristianizaría para ganar adeptos.

La inmejorable situación geográfica (que ha llevado a la ubicación de una torre de repetición de televisión), junto con los vestigios encontrados en la cumbre del cerro, hacen suponer a algunos historiadores, que en dicho lugar estaba localizado el castillo construido por los romanos como fortaleza, que facilitaría la defensa y comunicación con otros torres y castillos cercanos, trasladándose a su actual emplazamiento con la llegada de los árabes.

Los restos de aquel fuerte serian utilizados siglos después, como fundamentos para la construcción de la ermita. Estos mismos historiadores apuntan que podría ser CIRIEN o CASTRONOVO el nombre anterior de este emplazamiento antes de denominarse Castellnovo, aunque ellos mismos no lo terminan de asegurar.

Entorno Natural

La Mina

El paraje de La Mina, con su fuente de gran calidad y una espaciosa pinada como lugar de recreo y merendero, se encuentra situado en las proximidades del pueblo, al lado de la carretera comarcal que conduce a la localidad de Almedíjar, en el solar donde anteriormente, en 1730, hubo una mina de plata.



Éste lugar se compone de dos partes, una a nivel de la carretera que se caracteriza por su gran pinada donde se encuentran situados diferentes merenderos para la gente que allí se acerca todos los días el año y un bar, y una inferior en la que se encuentran, además de diversos álamos junto con otros merenderos y paellers, una fuente de agua con tres caños.

Esta fuente abastece de agua al pueblo desde 1916 a través de las fuentes que se encuentran en las calles del municipio. Para quienes se acerquen, pueden llegar sus envases de los tres caños, que se nutren de un manantial permanente de agua muy apreciada por su baja mineralización.

Otras Fuentes

De internarse por el término en busca de otras fuentes con las que saciar la sed, existen algunas muy populares como la de Huérpita o Pozuelo, cuyas aguas son las más apreciadas por los castellnoveros, que no dudan en ir paseando hasta su nacimiento para obtener sus ricas aguas. Otras también apreciadas son la del Peco, situada junto a la Rambla de Almedíjar, de poco caudal, pero gran frescura; la del Marjalet, tras el barranco de la Almunia; u otras como las fuentes del Pelao, del Piojo, de El Tano, de Butreras, la del Lugar; sin olvidar el Pozo de los Gitanos, poza del Rio Chico donde refrescarse en verano.

Bajo el área recreativa, existe una balsa, que era utilizada para empozar o sumergir los manojos de cáñamo, para que se cociera siguiendo el proceso antes de su secado, y someterlo a golpe de maza para que pudiera trabajarlo la mano artesana del soguero, armado con un rastrillo para cardar el cáñamo, demostrándose de esta manera, la histórica tradición que Castellново tiene para/ con el esparto. El hacer trenilla de esparto era hasta la desaparición de las caballerías de las labores agrícolas, una labor habitual en cualquier hogar de Castellново.

En sus inmediaciones se ha construido el Campo de fútbol municipal, donde juega el equipo local.

Economía *Artesanía*

Economía

La economía del municipio está basada en el comercio tradicional, la pequeña empresa y la agricultura, que produce, principalmente, en regadío, naranja, kaki, níspero y cereza; y en secano, olivo, almendra, y algarrobo.

El comercio tradicional y minorista, combina la elaboración y venta de productos actuales y artesanos. Y la pequeña industria familiar, que se ha ido asentando desde generaciones principalmente en el casco urbano y aun cercano pequeño polígono industrial, produciendo papas de aperitivo, carpintería, almacenes de fruta, confección textil y bastonería.

Artesanía

En la actualidad todavía en muchas zonas rurales se mantienen oficios artesanales que con sus expertas manos siguen elaborando con tradición y paciencia muchos productos que reflejan un pasado floreciente. En este municipio se destaca especialmente "El esparto".

Hacer trenilla, era una de las labores artesanales más típicas a realizar en el ámbito doméstico. Era un recurso económico para las épocas de frío. Capazos, alpargatas, serones, eran lo mas habitual. Con la disminución de las caballerías en los trabajos agrícolas se ha producido un cambio en este tipo de producción.

En esta localidad es donde más y mejor se mantiene la tradición, actividad plenamente familiar, dedicándose a la elaboración de piezas artísticas, destacando entre ellas las figuras que representan animales.

También cabe destacar otro tipo de oficios artesanales dedicados al consumo alimenticio como son las panaderías que aun siguen elaborando el pan en hornos de leña, y sus pastas caseras elaboradas con productos del terreno como son el aceite de oliva, las almendras, huevos frescos...

Otro oficio artesanal sería la quesería, con su gran variedad de quesos elaborados con leche de vaca y cabra procedente de sus ganaderías. Y finalmente no hay que olvidarse de los apicultores, que todavía realizan miel casera.

Gastronomía

Gastronomía

Un buen motivo para visitar la villa de Castellnovo es degustar su rica, completa y variada gastronomía. El plato típico de la localidad es la sabrosa Olla de col.

Para la elaboración de este rica olla se utilizan productos cultivados en la huerta del municipio como son las coles, las patatas, las alubias; todos ellos unidos a las carnes y embutidos como la morcilla de cebolla que aportan a esta succulenta y reconfortante comida las calorías necesarias para la época del año en que preferentemente es consumida, el invierno. Otra variedad de olla es la de "pencas" o cardo.

Productos también típicos del pueblo son las tortas, cuya variedad puede ser de tomate, de cebolla, de ajos tiernos y elaborados según el caso con tomates naturales, cebollas y ajos tiernos y complementados con bacalao, morcilla de cebolla, sardinas saladas.

Otro plato rico en su sabor pero sencillo en su preparación es el arroz al horno. También son reconocidos por su elaboración artesanal y su gran calidad los embutidos y los quesos.

Si lo que queremos es endulzarnos el paladar y el espíritu, nada mejor que disfrutar de la variada repostería, de origen árabe, cuyas tradicionales recetas van pasando de generación en generación. Todas ellas son elaboradas básicamente con almendras, huevos frescos, azúcar y confituras. En ella encontramos pastas para degustar en cualquier momento o celebración; desde la exquisita tortada de almendras, la popular torta de novios, los suspiros, los rosigones, los rollos careados, los pasteles de navidad y un sin fin de dulces que harán la delicia de los más golosos.

Fiestas

Castellnovo posee un complejo polideportivo, con piscinas y pistas de frontenis, así como un nuevo campo de fútbol bajo el paraje de la Mina de césped artificial, donde disputan los partidos de liga el equipo local.

Pero la verdadera diversión llega con las fiestas, de las que cuatro son las principales:

Fiestas de San Antonio



Esta fiesta se realiza el fin de semana más cercano al 17 de enero, festividad de San Antonio Abad. Los actos comienzan en la noche del viernes con un "Toro embolao", para continuar el sábado tarde con una sensacional "desencajoná" de toros organizada por la Comisión de Fiestas y la Peña Taurina "Mil Duros" que atrae cada año a más gente de todos los rincones de la Comunidad

Valenciana.

Por la noche en una multitudinaria procesión se sube la imagen del Santo a la Ermita de la calle San Antonio. Durante el trayecto y al paso del Santo se encienden las "Hogueras de San Antonio" que más tarde servirán para realizar "torrás" de carne y embutido. Culmina la noche con otro "toro embolao" y una verbena musical.



El domingo por la mañana tiene lugar la bajada del Santo y una Santa Misa, seguida de la bendición de animales. Por la tarde se realizan unas cucañas para los niños y exhibición de vaquillas, dando lugar el fin de fiestas.

Fiesta de Santa Cruz



Esta fiesta se celebra el 1 de mayo, y se caracteriza porque los castellnovenses y todas aquellas personas que se acercan al pueblo en éste señalado día suben en romería a la Ermita de San Cristóbal para almorzar, y se les regala una tableta de chocolate, una botella de vino y un obsequio.

Una vez en la ermita, se realiza una misa en el altar exterior de la ermita. Es una fiesta multitudinaria, ya que el día es festivo nacional.

También el fin de semana más próximo al 1 de mayo se realizan actos taurinos.

Fiestas Patronales

En Agosto, la semana posterior al día 15, se inician las fiestas patronales en honor a la Asunción de María y al Santísimo Cristo de la Misericordia, Patrón de Castellnovo, siendo este día la fiesta mayor de la localidad. Durante estos días festivos se alternan la devoción religiosa, con sus solemnes procesiones y los días de jolgorio y colorido que dan sus vecinos

El punto culminante de estas fiestas patronales se da durante la semana taurina, cuando cientos de personas llegan para participar en los diferentes actos que la componen. Éstos son: "La entrada", las tardes de vaquillas con "El toro de la merienda", "El toro embolao" y las verbenas musicales en la madrugada.



El toro embolao es muy singular por la forma en que se lleva el toro hasta el pilón. Lo típico es que el toro sale desde la cisterna del pueblo que se encuentra en una calle que se comunica con la plaza. Los toreros tienen que correr hasta la plaza para meter la soga en el pilón, lo que implica mayor recorrido y peligro, lo que da más emoción.

Durante ésta semana los diferentes grupos de amigos, tanto de chicos, jóvenes y no tan jóvenes se reúnen en "garitos" para continuar la fiesta cuando ésta se interrumpe durante el día.

Finalmente destacar "La Verbena del Mantón" típica en la localidad, en la que los participantes lucen sus Mantones de Manila. En esta verbena las parejas se reúnen en el portal a la entrada del pueblo, todos bien arreglados e inician un pasacalle con la banda de música hasta llegar a la plaza de la Comunidad Valenciana donde el resto de personas que no participan les esperan para verles bailar los típicos pasodobles.

Fiesta de la Virgen del Rosario

La llamada popularmente "Fiesta de las mozas", se celebran en honor de la Virgen del Rosario. Tienen lugar durante el segundo fin de semana del mes de octubre, donde sus actos se caracterizan por su brillantez, animada participación y alegría.



Clavarias.

Éstas comienzan el miércoles con una confesión general. El viernes tiene lugar el rezo del Santo Rosario y la ofrenda a la Virgen del Rosario donde están presentes las Clavarias elegidas por sorteo de entre las jóvenes vecinas, que son las protagonistas de las fiestas, sus acompañantes y el resto de personas del pueblo que deseen hacerle una ofrenda a la virgen. Por la noche se engalanan las calles de las

Al día siguiente por la mañana se realiza el Rosario de la Aurora. A media mañana se realiza la misa en honor a la Virgen del Rosario, por la tarde tiene lugar la procesión en honor a la Virgen y ya en la noche se organiza una verbena musical.

El domingo, último día de la fiesta, se celebra la Misa de Las Almas y la elección de las Clavarias del año siguiente. Durante la tarde se desarrolla la Cabalgata de disfraces donde participan casi todos los castellnovenses. Y por la noche como final de fiesta "La Verbena del Mantón".

Otros actos festivos

En el segundo sábado de Julio se celebra la **fiesta de la Mina**. Este acto festivo tuvo lugar por primera vez en el 2001 cuando se inauguró el paseo que lleva hasta este paraje, y desde entonces se sigue celebrando todos los años. El ayuntamiento reparte bocadillos y bebida a los asistentes, acompañando esta fiesta con una verbena.

El tercer fin de semana de Julio tiene lugar el **Mercado Medieval**, donde alrededor del Castillo de D^a Beatriz de Borja, mercaderes, alfareros, artesanos, etc, ofrecen sus productos, en un mercado artesanal que con el paso de los años va haciéndose más tradicional.